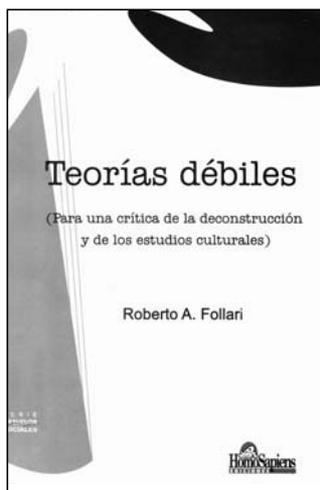


ajuste, en el ámbito local, se traduce en la corrupción imperante en la administración del gobierno provincial. Ajuste y corrupción van de la mano, pues, por un lado, el gobierno federal imponía la necesidad del ajuste pero, por otro, nunca cesó en la transferencia de fondos a estas provincias, los que servían para mantener en marcha la maquinaria electoral y de clientelismo necesaria para la reelección del presidente Menem.

Según Auyero, estos dos casos, además, ponen en evidencia otros procesos que les son comunes: el ajuste se traduce en incapacidad de los gobiernos provinciales de responder con sus obligaciones y esto genera las primeras manifestaciones; la convocatoria hacia la protesta es creciente y esto incluye a nuevos actores, “gente que nunca antes iba”; se da un proceso de validación por parte de las autoridades y por la Iglesia; se consolidan dos polos del conflicto y solamente dos: los empleados públicos y el gobierno y esta dicotomía lleva a tomar partido, un proceso que desembocaría en una autoidentificación de un “nosotros”, el pueblo, contra un “ellos”, los políticos. En los dos casos, la corrupción gubernamental está en la raíz de esa línea divisoria necesaria de trazarse y, finalmente, la vida cotidiana se ve altamente alterada en los meses que duran las protestas.

Por último, *La Protesta* analiza cómo se construyen las identidades en la protesta, tomando como punto de partida que esa identidad no respondía a una esencia o “a un sustrato siempre presente dispuesto a activarse frente a una situación objetivamente injusta (como si tal cosa existiese)...”, sino que la construcción de identidades es un proceso conflictivo y colectivo.

Alicia Torres.



Roberto Follari

Teorías débiles

Homo Sapiens Ediciones
Rosario, 2002

La epistemología se define como un “saber de saberes”, especialmente de aquel conjunto de saberes que la modernidad identificó como sinónimo de verdad comprobada, la ciencia. Aquel saber especializado tiene una paternidad filosófica y su origen moderno se remonta a Descartes y a Kant. Su objeto es estudiar la génesis y estructura del discurso científico, como los procesos históricos y sociológicos que los constituyen. En este sentido fue Marx quien planteó con fuerza que no hay saber teórico que no sea a la vez social y con potencial subversivo si es consciente de sus condiciones de producción teórica. Desde aquí la epistemología es crítica, y su “vigilancia” es tanto lógica como ética y política.

Roberto Follari es un autor interesante, con formación psicológica y vocación epistemológica, ha hecho de esta disciplina una forma de orientación político – epistémica en el espeso bosque de los saberes contemporáneos, desde la Comunicación hasta las teorías de la posmodernidad.

Este año a publicado *Teoría débiles*. Para una crítica de la de-

construcción y de los estudios culturales. Su título adelanta una provocación y entabla una dura controversia sobre la recepción despolitizada de Derrida en las academias norteamericanas, como de los Estudios Culturales en América Latina. Su reclamo de fondo: la pérdida de filón crítico en el pensamiento actual evidenciado en los ejercicios retóricos o literarios de los autores citados en el libro, especialmente de Néstor García Canclini. Estos autores han terminado identificándose con sus objetos de análisis. Por ejemplo, a través del concepto de consumo cultural, se ha perdido la necesaria distancia crítica con las lógicas del consumo, ya sea de las industrias culturales, los medios masivos de comunicación, o las identidades de lo popular en general. La consecuencia – tal vez no deseada – es el adelgazamiento del espacio de maniobra alternativa o de acción transformadora contra los poderes hegemónicos vengan de donde vengan. Por otro lado, cuestiona el revoltijo paradigmático y metodológico en las investigaciones que, a demás de estar carentes de un respaldo empírico, participan del “todo vale” confundiendo criterios, normativas de valoración y verificación.

Este libro es un antídoto contra cierta pereza epistemológica que caracteriza a la investigación actual en la región, y un verdadero estímulo que renueva el debate de las luces en tiempos de zozobra oscurantista.

Carlos Tutivén Román